

EL DOLOR DE LA VIOLENCIA

EL DOLOR DE LA VIOLENCIA

Voces que rompen el
silencio en la lucha contra
el maltrato, el acoso
escolar y el ciberacoso

Lourdes Verdeja



El dolor de la violencia

Voces que rompen el silencio en la lucha contra
el maltrato, el acoso escolar y el ciberacoso

© María Lourdes Verdeja Pérez, 2025

© Ilustraciones Mónica González, 2025

© Batidora Ediciones, 2025

La Batidora Coop. V.

Batidora Ediciones

Vila-real (España)

Tel. +34 642 896 500

www.batidoraediciones.es

info@batidoraediciones.es

Primera edición: marzo de 2025

ISBN: 978-84-129726-2-7 papel

ISBN: 978-84-129726-6-5 ebook PDF

Depósito legal: CS-322-2025

Printed in Spain · Impreso en España

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org · 917021970 · 932720447).

«La violencia no solo hiere cuerpos,
también silencia voces. Que
nuestra lucha sea el eco que las
haga resonar nuevamente.»

Lourdes Verdeja

Dedicatoria

A quienes han sentido el peso de la vida en cada grieta, pero aún se mantienen firmes, resistiendo y avanzando.

A ti, Itziar, mi valiente hija.

Esta dedicatoria es el recordatorio de que, aunque hubo quienes intentaron romperte, jamás lo lograron. Eres la prueba viva de que la fortaleza no se mide por las veces que caemos, sino por las veces que nos levantamos. Nunca dejes que nadie apague la luz que llevas dentro. Tu lucha me inspiró a no rendirme, y por ti seguiré alzando la voz. Estoy orgullosa de ti, de tu coraje y de la gran mujer que estás siendo.

A ti, Ricardo, mi compañero de vida y mi roca.

Gracias por creer en mí cuando otros no lo hicieron, por no soltarme la mano ni siquiera en los momentos más difíciles. Por ser mi sostén y mi calma cuando todo parecía derrumbarse. Nunca podré agradecerte lo suficiente por demostrarme que el amor verdadero es incondicional y que juntos podemos con todo.

A ti, Vega, mi dulce hija.

Gracias por tu compañía silenciosa, por tus sonrisas que lo dicen todo y por tu manera tan especial de demostrar tu apoyo. Eres mi paz en medio del caos, y tu presencia me recuerda que, incluso en los momentos más oscuros, siempre hay razones para sonreír. Tienes una sensibilidad única y un brillo que ilumina a quienes tienen la suerte de conocerte.

A ti, Juncal, por confiar en mí.

Tu confianza fue un faro en medio de la tormenta. Eres resiliente por naturaleza y valiente en tu esencia. Tu mirada atenta refleja un gran potencial y algo especial dentro de ti.

*Este libro es para ti,
que, aunque roto, sigues en pie con la convicción de que
cada cicatriz cuenta una historia de lucha, resiliencia y amor propio.
Que estas páginas te acompañen en tu camino para recordarte que,
incluso en la oscuridad, la luz siempre encuentra una forma de entrar.*

*A todos los niños que han sido víctimas de violencia escolar, acoso
o ciberacoso, y a las familias que han perdido a sus seres queridos
a causa de estas injusticias. Que encuentren en la esperanza y el
amor la fuerza para sanar. Que cada voz que se alce en su nombre
contribuya a construir un mundo más justo y compasivo.*

*En memoria de quienes se han ido y en apoyo a quienes aún
luchan, sigamos trabajando juntos para erradicar el dolor y
fomentar la empatía. Su valentía y su recuerdo inspiran un
futuro en el que todos puedan sentirse seguros y valorados.*

A quienes luchan cada día por esta causa.

*Especialmente, a mis compañeros de Tolerancia Cero al
Bullying, por acompañarme en esta aventura y seguir
en este barco. Estamos haciendo todo lo que está en
nuestras manos para erradicar el acoso escolar.*

Prefacio

La violencia esconde historias,
y las historias se escriben
solo para curar el alma.

Como madre que ha vivido en carne propia las consecuencias del acoso escolar, quiero levantar la voz con un mensaje claro y contundente: ***la violencia y el acoso escolar no son cosas de niños***. Este fenómeno, a menudo minimizado o ignorado, tiene repercusiones gravísimas en la salud emocional y psicológica de los niños y adolescentes. Los efectos del maltrato pueden perdurar por toda la vida y afectar a su autoestima, su capacidad para relacionarse con otros e incluso su salud mental. En muchos casos, las consecuencias son irreparables. La tragedia que se vive en una casa cuando un hijo sufre de acoso es inimaginable hasta que se vive en primera persona.

Quiero recordar a todos, desde las instituciones educativas hasta cada uno de los padres y madres, que el acoso no es algo pasajero ni una ***etapa*** que los niños deban aprender a sobrellevar. Cada comentario cruel, cada acción de rechazo o maltrato, deja cicatrices profundas. No se trata de un juego, ni de algo que se deba ***resolver entre ellos***. El acoso escolar puede destruir vidas, incluso cuando no vemos las marcas visibles.

Pero también quiero lanzar un mensaje de esperanza: pedir ayuda es fundamental. Si tu hijo o hija está pasando por esta situación, no estás solo. No dudes en buscar apoyo, ya sea en la escuela, en los profesionales de la salud o en asociaciones que trabajan con estos temas. Hablar es el primer paso para salir de ese infierno, para frenar el ciclo de dolor y empezar a sanar.

A todas las partes involucradas, les pido que no dejemos que esto siga ocurriendo. La indiferencia y el silencio solo perpetúan el sufrimiento de nuestros niños. Es fundamental que todos trabajemos unidos: padres, docentes y autoridades educativas, para garantizar que las aulas sean un espacio seguro, respetuoso y de apoyo para todos los estudiantes. No subestimemos el impacto del acoso escolar. Los niños necesitan ser escuchados, protegidos y apoyados. El cambio comienza con cada uno de nosotros.

Este libro nace de una necesidad urgente de compartir, visibilizar y, sobre todo, ofrecer herramientas para comprender y enfrentar la violencia escolar, desde una perspectiva que proviene de experiencias reales. A lo largo de los años, he tenido el privilegio y la responsabilidad de atender miles de casos de acoso escolar y violencia en las escuelas, como profesional y como madre. Estas experiencias, llenas de dolor y angustia, pero también de esperanza y superación, fueron el motor para dar vida a este proyecto.

He visto cómo niños y adolescentes sufren en silencio, cómo sus familias se sienten impotentes y cómo el sistema educativo, en muchos casos, no ofrece respuestas adecuadas o suficientes. Cada historia me ha dejado huellas, me ha impulsado a buscar una comprensión más profunda de este fenómeno y me ha motivado a dar visibilidad a una problemática que no puede seguir siendo ignorada.

Este libro no es solo el resultado de mi experiencia profesional, sino también de las lecciones aprendidas al escuchar a las víctimas y sus familias. He aprendido que la violencia no solo destruye la vida de